

Salmos 82:1-84:12
Por Chuck Smith

Dios está en la reunión de los dioses; En medio de los dioses juzga. (Salmos 82:1)

Dios, juzgando en medio de los jueces, dice,

¿Hasta cuándo juzgaréis injustamente, Y aceptaréis las personas de los impíos? (Salmos 82:2)

Cuida del pobre, cuida del huérfano.

Defended al débil y al huérfano; Haced justicia al afligido y al menesteroso. Librad al afligido y al necesitado; Libradlo de mano de los impíos. No saben, no entienden, Andan en tinieblas; Tiemblan todos los cimientos de la tierra. Yo dije: Vosotros sois dioses, Y todos vosotros hijos del Altísimo; (Salmos 82:3-6)

Así que esto es, por supuesto, “Yo dije: Vosotros sois dioses”. Esta es una referencia directa a Éxodo capítulo 22, donde Dios se refiere a ellos como *Eloihim*, que se traduce, como dije, “jueces”, pero es el Hebreo *Eloihim*, “dioses”.

Jesús cita esto en el Evangelio de Juan cuando los fariseos estaban listos para apedrearlo. Él dijo, “Yo he hecho muchas cosas buenas entre ustedes, ¿por cuál de ellas me van a apedrear?” Y ellos dijeron, “No por las cosas buenas, sino que te apedreamos porque Tú, siendo hombre, continuamente te haces el Hijo de Dios”. Y Él dijo, “Bueno, yo he dicho que vosotros sois dioses. ¿Por qué me apedrean ustedes porque yo digo que soy un Hijo de Dios?”

Él dice, “Vosotros sois dioses”, en Éxodo 22 al hablar de los jueces. Él está hablando a hombres que debían ser señalados, quienes tenían el poder sobre la vida de las personas. Y eso es lo que es su dios. Cualquier cosa que

tenga poder sobre su vida es su Dios. Así que si ese hombre sentado en la banca tiene la vida suya bajo su poder, el control de su vida en sus manos, entonces él es un dios; él está controlando su destino.

Una secta conocida por andar sus pregoneros en bicicleta de camisa blanca y un cartelito en el bolsillo, por supuesto, han tomado esto y han armado una fantástica doctrina de esto, la idea de que son dioses. Ellos dicen, "Si usted es un buen integrante de esta secta, y si su matrimonio es sellado en el templo, y si usted es fiel a la secta, entonces usted y su esposa, cuando mueran, ascienden al nivel de dios. Y usted y su esposa pueden ir a algún planeta en el universo y usted puede criar hijos allí y usted será el dios sobre ese planeta. Y las personas como usted y yo que no hemos seguido las enseñanzas de José Smith o del ángel Moroni, nos volveremos sus ángeles si hemos sido buenas personas. No seremos expulsados completamente, pero nos volveremos ángeles, y estaremos allí para servir al buen sectario y hacer las diligencias por ellos y demás, mientras ellos organizan su planeta. Pero ellos basan esta doctrina de ascender a un buen estatus en esta Escritura donde Dios se está refiriendo a los jueces.

Brigham Young llevó esa idea un paso más atrás. Él dijo que Adán vino a la tierra con una de sus esposas celestiales, Eva. Y ellos comenzaron a poblar la tierra. Y de esa manera, Adán es nuestro dios y el único dios con el que tenemos que ver, porque él fue quien comenzó la procreación aquí en el planeta. Esto lo hace a él un buen Mormón en algún otro planeta. Así que él vino con una de sus esposas celestiales, Eva, y todo es una progresión hacia la divinidad. Brigham Young lo llevó un paso más atrás, y por supuesto, esto enojó completamente a los integrantes de esa secta. Pero es solo una percepción lógica que él tenía. Si en lo lógico usted tuviera la capacidad de ser dios y usted va a tener su propio planeta, entonces ¿Por qué pensamos que éste es el único paso? Vea usted, supongamos que Adán fue solo un buen Mormón en algún lugar y vino a la tierra con una de sus esposas celestiales, Eva, y ellos comenzaron todo, y ellos ahora la supervisan y vigilan. Y él es nuestro dios, el

único dios con el que tenemos que ver, y un día todo el mundo se dará cuenta de que su salvación depende en que usted crea este hecho, de acuerdo a Brigham Young.

No de acuerdo a la Palabra de Dios.

Excepto que ellos están obligados a aceptar las afirmaciones de Brigham Young como la Palabra de Dios porque él hablaba como un profeta de Dios, y cuando sus profetas hablan, lo que ellos dicen está a la par con la Palabra escrita. Así que ellos realmente se cavaron un hoyo ellos mismos, y de todas maneras, Dios se está refiriendo a ÉL mismo aquí incluso en este capítulo a los jueces donde ÉL hace referencia, “Vosotros sois dioses”. Ustedes son jueces.

Pero como hombres moriréis, (Salmos 82:7)

Ellos no fueron suficientemente adelante en el versículo. Dios dice, “Vosotros sois dioses, pero como hombres moriréis”.

Y como cualquiera de los príncipes caeréis. (Salmos 82:7)

Usted tal vez tenga mucha autoridad y poder. Tal vez tenga el control de la vida de las personas, pero usted morirá como cualquier hombre. Y por eso el clamor del Salmista,

Levántate, oh Dios, juzga la tierra; (Salmos 82:8)

La única y verdadera justicia que se levantará será cuando Dios juzgue la tierra, porque Dios juzgará la tierra con rectitud.

Porque tú heredarás todas las naciones. (Salmos 82:8)

El Salmo 83 es un Salmo en el que él habla de las calamidades que los enemigos les han traído y pide a Dios por liberación como ÉL lo ha hecho en el pasado. Le pide a Dios que obre, “Oh Dios, ayúdanos ahora, Señor”.

Oh Dios, no guardes silencio; No calles, oh Dios, ni te estés quieto. (Salmos 83:1)

Dios, haz algo.

Porque he aquí que rugen tus enemigos, Y los que te aborrecen alzan cabeza. Contra tu pueblo han consultado astuta y secretamente, Y han entrado en consejo contra tus protegidos. (Salmos 83:2-3)

Una de las cosas difíciles hoy día es, más o menos, el silencio de Dios. Cuando veo la corrupción que se está desarrollando en los Estados Unidos por medio de la industria del cine de Hollywood, yo veo cómo estas astutas personas están haciendo que una persona que cree en la justicia o que tiene moral, parezca como un verdadero tonto. Y deliberadamente toman a una persona que defiende lo bueno pero la miran bajo una luz negativa y glorifican la clase de persona malvada, envenenando la mente de la nación.

Yo a veces digo con el Salmista, “Dios no guardes silencio. Haz algo, Señor. Detenlos. Rompe los dientes en sus bocas, Señor. Golpea sus narices contra sus rostros. Detén a estos hombres malvados. No guardes silencio, Dios. No estés quieto, Dios. Haz algo. Pero, Señor, están haciendo un tumulto. Aquellos que te odian han levantado su cabeza. Han tomado consejo contra Tu pueblo”. Tienen hábiles consejeros.

Han dicho: Venid, y destruyámoslos para que no sean nación, (Salmos 83:4)

Y realmente ellos han adquirido una posición contra Israel, es lo que él está diciendo.

Ellos han confabulado en contra de ti. Eliminemos a Israel.

Y no haya más memoria del nombre de Israel. Porque se confabulan de corazón a una, Contra ti han hecho alianza Las tiendas (Salmos 83:4-6)

Y él nombra las naciones que se han unido.

de los edomitas y de los ismaelitas, Moab y los agarenos; Gebal, Amón y Amalec, Los filisteos y los habitantes de Tiro. También el asirio se ha juntado con ellos; Sirven de brazo a los hijos de Lot. (Salmos 83:6-8)

Ahora él está diciendo, "Dios, elimínalos".

Hazles como a Madián, (Salmos 83:9)

En el tiempo del libro de Jueces cuando los Madianitas fueron contra los hijos de Israel y Gedeon salió contra ellos.

Como a Sísara, como a Jabín en el arroyo de Cisón; (Salmos 83:9)

Dios, traspásalos con una lanza.

Pon a sus capitanes como a Oreb y a Zeeb; (Salmos 83:11)

Quienes están en el libro de Jueces también. Oreb y Zeeb están por el capítulo 8 o 7 del libro de Jueces.

Como a Zeba y a Zalmuna a todos sus príncipes, (Salmos 83:11)

Estos eran príncipes que fueron asesinados por los Madianitas cuando fueron contra Israel en el tiempo de Gedeón y fueron destruidos, algunos por Gedeoni y otros por los de Efraín quienes vinieron a ayudar a Gedeon.

Que han dicho: Heredemos para nosotros Las moradas de Dios. Dios mío, ponlos como torbellinos, Como hojarascas delante del viento, Como fuego que quema el monte, Como llama que abrasa el bosque. Persíguelos así con tu tempestad, Y atérralos con tu torbellino. Llena sus rostros de vergüenza, Y busquen tu nombre, oh Jehová. Sean afrentados y turbados para siempre; Sean deshonrados, y perezcan. Y conozcan que tu nombre es Jehová; Tú solo Altísimo sobre toda la tierra. (Salmos 83:12-18)

“Dios, haz estas cosas para que los hombres puedan saber que Tú estás sobre todas las cosas”. Y ese es el verdadero clamor detrás, “O Dios, pareciera que estas personas se han reunido en contra de Tus propósitos. Ahora Dios, siléncialos. Detenlos, Señor, para que las personas aprendan a respetarte”.

El Salmo 84 es un hermoso Salmo de las moradas de Dios.

*¡Cuán amables son tus moradas, oh Jehová de los ejércitos!
Anhela mi alma y aun ardientemente desea los atrios de Jehová;
Mi corazón y mi carne cantan al Dios vivo. (Salmos 84:1-2)*

Jesús dijo, “Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia: porque serán saciados” (Mateo 5:6). Qué hermosa expresión esta del Salmista. “Mi corazón y mi carne cantan al Dios vivo.” El Dr. Henry Drummond en su libro, *Lo Natural y lo Supernatural*, dice que en el mismo protoplasma del hombre hay pequeños tentáculos que buscan de Dios. Mi corazón, mi carne clama por Él. Y luego Él dice,

*Aun el gorrión halla casa, Y la golondrina nido para sí,
donde ponga sus polluelos, Cerca de tus altares, oh Jehová de
los ejércitos, Rey mío, y Dios mío. Bienaventurados los que habitan
en tu casa; Perpetuamente te alabarán. (Salmos 84:3-4)*

Él notó que las golondrinas iban al tabernáculo y allí en los altares de Dios ellas tenían sus nidos para poner sus polluelos. Nosotros no tenemos golondrina, por suerte, por aquí, porque ellas son sucias. Pero sí tenemos gorriones que hacen sus nidos en los aleros aquí, y cada vez que paso por allí y escucho a los pequeños gorriones y los veo en los aleros, trayendo pasto allí, pienso en este Salmo particular de David, cómo los pájaros, los gorriones han hecho sus nidos allí en Tu altar.

Qué bendición es estar allí donde las alabanzas a Dios son de continuo. Qué bendición es morar en el tabernáculo y el santuario del Señor y solo un lugar donde las alabanzas son ofrecidas.

*Bienaventurado el hombre que tiene en ti sus fuerzas,
(Salmos 84:5)*

La palabra “bienaventurado” es feliz. “Feliz el hombre cuyas fuerzas están en el Señor”, el hombre que ha aprendido a conseguir su fuerza del Señor.

*En cuyo corazón están tus caminos. Atravesando el valle de lágrimas lo cambian en fuente, Cuando la lluvia llena los estanques. Irán de poder en poder; Verán a Dios en Sion. Jehová Dios de los ejércitos, oye mi oración; Escucha, oh Dios de Jacob.
(Salmos 84:5-8)*

Y luego el pensamiento final:

Mira, oh Dios, escudo nuestro, Y pon los ojos en el rostro de tu ungido. Porque mejor es un día en tus atrios que mil fuera de ellos. Escogería antes estar a la puerta de la casa de mi Dios, Que habitar en las moradas de maldad. (Salmos 84:9-10)

Moisés escogió sufrir aflicción con el pueblo de Dios en lugar de disfrutar los placeres del pecado por una temporada. “Porque mejor es un día en tus

atros que mil fuera de ellos. Escogería antes estar a la puerta de la casa de mi Dios, Que habitar en las moradas de maldad.”

Porque sol y escudo es Jehová Dios; Gracia y gloria dará Jehová. No quitará el bien a los que andan en integridad. (Salmos 84:11)

¿No es una hermosa promesa? Yo amo esta promesa. “No quitará el bien a los que andan en integridad.”

Jehová de los ejércitos, Dichoso el hombre que en ti confía. (Salmos 84:12)

Así que felicidad para el hombre cuya fuerza está en el Señor. Felicidad para el hombre cuya confianza está en el Señor.